



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Entrega de
Premios a la Excelencia Académica.**

30 de octubre de 2024

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridos miembros de nuestra comunidad universitaria Anáhuac:

Es un honor estar aquí para celebrar este reconocimiento a la excelencia académica que destaca su talento y también su esfuerzo, perseverancia y determinación. Este premio refleja su compromiso con sus estudios, su deseo de superarse y su voluntad de seguir trascendiendo en la integralidad de su formación.

Hoy también es un momento propicio para agradecer, pues hoy también reconocemos el apoyo de sus familias, amigos, profesores y de toda la comunidad universitaria que los ha acompañado y alentado a lo largo de este proceso. Cada logro suyo es una expresión de agradecimiento a quienes han

confiado en ustedes y han trabajado con dedicación para ayudarles a alcanzar sus metas.

La excelencia académica implica el dominio de habilidades, el desarrollo de conocimientos y la capacidad para resolver problemas con creatividad y rigor. Sin embargo, la verdadera excelencia, más allá de lo medible, implica su desarrollo en lo humano y en los valores. Hoy celebramos su esfuerzo por alcanzar altos estándares y convertir sus talentos en herramientas para construir una sociedad mejor.

Recientemente, Salvatore Babones, un profesor asociado de la Facultad de Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Sídney, hacía el siguiente comentario: *“Como miembro de la Generación X, que ha hecho carrera enseñando a la Generación Y y ahora a la Generación Z, nunca he tenido problemas con las diferentes sensibilidades. He defendido posiciones contrarias sobre temas controvertidos como el cambio climático y la inmigración, con muy poca resistencia. En mi experiencia, es difícil hacer que los estudiantes hablen, pero si alguna vez hubo un tiempo en que era fácil involucrarlos en discusiones en clase, fue hace mucho tiempo. Casi el 20 por ciento de los estudiantes australianos están clasificados médicamente con un diagnóstico de ansiedad. A través de un exceso de compasión, los administradores universitarios australianos han creado una generación frágil”*.

La excelencia académica tiene que ver con algo muy profundo. Es un viaje de crecimiento personal para ser mejor persona. El mundo actual les ofrece muchas alternativas de desarrollo; la tecnología les brinda herramientas innovadoras, de modo que pueden acceder a una cantidad casi infinita de

información. Sin embargo, la verdadera grandeza de su trayectoria se mide en cómo deciden emplearlos y cómo los utilizan para mejorar su entorno.

En este contexto, les invito a considerar un tipo de conexión que, aunque no sea tangible, resulta vital en sus vidas: la conexión con ustedes mismos y con sus valores más profundos. En un mundo donde cada día estamos más pendientes de no perder la conexión con internet, ¿qué pasaría si dedicaran ese mismo esfuerzo en reforzar su conexión con su propio propósito y sus aspiraciones más significativas? Esta es la verdadera conexión que puede orientar sus decisiones, fortalecer su capacidad para superar dificultades y ayudarles a responder con integridad a los retos que se presenten en su camino. Recuerdan a Frodo Baggins en Rivendel, cuando tiene que decidir asumir la misión de destruir el anillo de Sauron: *“Un irresistible deseo de descansar y quedarse a vivir en Rivendel junto a Bilbo le colmó el corazón a Frodo. Al fin habló haciendo un esfuerzo y oyó sus propias palabras, como si algún otro estuviera sirviéndose de su vocecita. - Yo llevaré el Anillo – dijo -, aunque no sé cómo. Elrond alzó los ojos y lo miró. - Si he entendido bien todo lo que he oído - dijo Elrond -, creo que esta tarea te corresponde a ti, Frodo y, si tú no sabes cómo llevarla a cabo, ningún otro lo sabrá. Esta es la hora de quienes viven en la Comarca, de quienes dejan los campos tranquilos para estremecer las torres y los concilios de los grandes. Pero es una tan pesada que nadie puede pasársela a otro. No la pongo en ti. Pero si tú la tomas libremente, te diré que tu elección es buena”*.

La excelencia académica es un reflejo de lo que pueden llegar a ser si se valoran y reconocen su potencial con la seriedad que merece para decidir construir una vida en la que los conocimientos y las habilidades estén orientados a algo

más allá: al compromiso con el mundo y con los valores que ayudan a construir una sociedad mejor.

Este logro académico los convoca a ser agentes de cambio positivo en su entorno, siendo capaces de asumir mayores responsabilidades y actuar con ética y empatía. Cuando aplican el conocimiento con responsabilidad y son sensibles a las necesidades de los demás, crean una vida en equilibrio entre el saber y el ser. La sociedad necesita personas como ustedes, comprometidas con el bienestar común y dispuestas a utilizar su educación y sus talentos con una responsabilidad hacia la comunidad.

Crecer y madurar no significa dejar de lado la espontaneidad, el entusiasmo o la creatividad. Ser adultos no implica renunciar a los valores y a los sueños que han alimentado desde su juventud. La universidad es el campo para explorar sus intereses, desarrollar lo que les apasiona y asumir nuevos desafíos, que se hacen ideales de vida, fuente de inspiración para ustedes y para los que los rodean.

Para avanzar en este camino, les invito a actuar siempre como líderes con propósito, ser hombres y mujeres que se comprometen con causas que van más allá del propio beneficio, trabajan con integridad y generosidad, y reconocen el valor de cada persona. Al estilo de alguien que de pequeño se hace grande ante la misión, como Frodo Baggins.

Queridos estudiantes, hoy celebramos su talento, su dedicación y sus logros. Mantengan su pasión por el conocimiento, su compromiso con los valores y su visión de una sociedad mejor que hace una diferencia al actuar con empatía y llevar esperanza a los demás. No pierdan nunca de vista ese propósito y

recuerden que la verdadera excelencia es un compromiso constante con el crecimiento personal, con el bien común y con la construcción de una vida plena y auténtica.

--ooOoo--